Capítulo 614 Anillo Espacial del Dragón

"¿Qué pasó?", se preguntó Yuan mientras veía a la Elder Xue salir apresuradamente del lugar.

La discípula también quedó estupefacta por el giro de los acontecimientos y se giró para mirar a Yuan con una expresión profunda en su rostro.

«¿Quién es este tipo?», se preguntó.

Mientras tanto, después de abandonar el área de la prisión, la Elder Xue fue a convocar a otras ancianas de la secta.

Aproximadamente media hora después, la Elder Xue estaba sentada, en una habitación de tamaño mediano, con una docena de otras figuras, todas mujeres.

"¿Qué pasó, Hermana Xue?", preguntó una de ellas después de que todas estuvieran sentadas.

"Tenemos un problema", respondió ella frunciendo el ceño.

La atmósfera allí inmediatamente se volvió seria cuando las demás vieron la expresión de la Elder Xue, ya que ella rara vez es tan solemne.

"En primer lugar, un hombre entró en el Paraíso de las Hadas", continuó después de un momento de silencio.

¡¿Qué?! ¡¿Un hombre?! ¡¿Cómo se atreve esa bestia salvaje a invadir nuestro territorio sagrado?! ¿Acaso no sabe que los hombres no pueden entrar en el Paraíso de las Hadas, y que romper esta regla se castiga con la muerte?!

Siempre hay gente que quiere probar suerte. Este es el tercer hombre que invade nuestro territorio en los últimos 10 años.

"Es solo un hombre, ¿verdad? ¿Por qué lo tomas tan en serio, Hermana Xue? Mátalo y devuelve su cuerpo a donde pertenece, como siempre hacemos", dijo otro.





La Elder Xue negó con la cabeza y dijo: «Ese es el problema. Esta persona no es un hombre común y corriente. Lleva consigo un Anillo Espacial del Dragón...».

"Espera... ¿Qué? ¿Un Anillo Espacial del Dragón?"

La Elder Xue observó cómo todas en la habitación abrían mucho los ojos después de darse cuenta de la situación.

"Anillo Espacial del Dragón... ¿Me estás diciendo que este hombre que invadió nuestro territorio pertenece a la Familia Real del Dragón?"

¿Por qué alguien de la Familia Real del Dragón invadiría nuestro territorio? Deberían saber muy bien que no deben hacer tal cosa, ya que eso podría desencadenar una guerra.

"¿Cómo sabemos si es de la realeza? Podría haber robado ese anillo, por lo que sabemos."

"Si realmente es de la Familia Real del Dragón, no podemos matarlo tan fácilmente".

"¿Deberíamos hablar con la Maestra de la Secta sobre esto?"

¿Lo olvidaste? La Maestra de Secta está fuera ayudando a la Emperatriz Hada.

"Qué problemático..."

"Hermana Xue, ¿qué cree que deberíamos hacer en esta situación?"

Toda la gente presente se giró para mirar a la Elder Xue, quien era la de mayor edad en la sala.

La Elder Xue cerró los ojos para reflexionar.

Después de un momento de silencio, ella habló: "Primero deberíamos verificar su identidad".

¿Cómo vamos a hacer eso? ¿Y si miente? No tendremos forma de verificarlo a menos que vayamos a la Familia Real del Dragón.

—Entonces, por si acaso, trae a alguien de la Familia Real del Dragón para verificar su identidad. Cuéntales la situación. Seguro que lo entenderán y cooperarán. Después de todo, esto podría desencadenar otra guerra.





"Iré a la Familia Real del Dragón." Alguien allí se ofreció de inmediato.

"Bueno."

"Yo me encargaré de interrogar a ese hombre", dijo la Elder Xue.

Algún tiempo después, La Elder Xue finalizó la reunión y regresó a la celda de la prisión.

"Bájalo", le dijo la Elder Xue a la discípula que estaba allí.

"¡S-Sí!"

Mientras la discípula intentaba bajar a Yuan, la Elder Xue le dijo: "Esto no significa que seas libre. Si haces algo extraño, te mataré. Si intentas escapar, te mataré. ¿Entiendes?"

Yuan asintió con la cabeza en silencio.

Una vez liberado de las cadenas, la Elder Xue señaló el Anillo Espacial del Dragón y dijo: "Ábrelo y tira todo afuera".

Yuan dudó inmediatamente por razones obvias.

"O lo haces tú mismo o te mato y lo abro yo misma. No te equivoques. Puedo abrir fácilmente el Anillo Espacial con mi base de cultivo. Solo te estoy dando la oportunidad de demostrar tu sinceridad", le dijo la Elder Xue.

Claro, mintió sobre matarlo para asustarlo. Sin embargo, decía la verdad sobre abrir el anillo espacial ella misma.

Aunque solo los propietarios pueden abrir sus anillos espaciales en circunstancias normales, un cultivador, con una base de cultivo lo suficientemente fuerte, puede abrir por la fuerza anillos y bolsas espaciales a costa de destruir el anillo espacial.

"Está bien, lo abriré", dijo Yuan, ya que no le quedaba otra opción.

La Elder Xue agarró el Anillo Espacial del Dragón y se lo arrojó a Yuan.

En el momento en que Yuan tuvo el Anillo Espacial del Dragón en su mano, inmediatamente intentó cerrar la sesión del juego.

Aunque no vaya a ninguna parte y tenga que regresar al lugar al volver a iniciar sesión, al menos podía retrasar la situación hasta cierto punto. Además, podría confundir a la gente.





Sin embargo, apareció una notificación cuando Yuan intentó cerrar sesión, dejándolo sin palabras.

[No puedes cerrar sesión durante una situación hostil]

'¡¿No puedo cerrar la sesión?!'

Esta es la segunda vez que se encontraba en esta situación. La primera vez fue cuando intentó desconectarse justo antes de que el Señor Demonio explotara, pero como estaba en combate, no le permitió desconectarse, lo que lo obligó a recibir la explosión de frente.

"Espera, ¿qué estás esperando? Si estás planeando algo..." La Elder Xue entrecerró la mirada al ver a Yuan, que permaneció inmóvil más tiempo del que le resultaba cómodo.

'Haaa... Parece que realmente no puedo escapar de esta situación...' Yuan suspiró por dentro.

Luego abrió el Anillo Espacial del Dragón y tiró todo afuera, sintiéndose como si le estuvieran robando a punta de pistola.

Al momento siguiente se cayeron un par de objetos.

La cítara atrapa almas, la túnica del dragón dorado, el núcleo demoníaco del señor demonio, las técnicas de cultivo, los tesoros que salvan vidas, la hierba de siete colores y, por último, pero no menos importante, la esencia de sangre del ancestro dragón.

La Elder Xue y la discípula contemplaron con los ojos abiertos todos estos tesoros que yacían en el suelo ante ellas. Aunque no reconocían ni la mitad de ellos, podían apreciar su valor por su aura insondable.

«¡Este tipo...! ¿Quién es este hombre?», exclamó la Elder Xue para sus adentros.



